

Precariedad y exilio en la juventud española actual. Discursos y semblanzas periodísticas de la crisis. 2008-2016

María Angulo Egea²

Recibido: 7 de mayo de 2019 / Aceptado: 25 de septiembre de 2019

Resumen. La crisis económica iniciada en 2008 ha potenciado la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales como los jóvenes. Los efectos de la crisis se han cebado en una juventud española que padece los peores parámetros sociales de la Unión Europea. Jóvenes con el mejor nivel de estudios de la historia de España pero que se encuentran precarizados y abocados al exilio. Jóvenes con una clara falta de perspectivas y frustración, que ven imposible acceder a algo medianamente relacionado con aquello para lo que se formaron.

Este artículo atiende a las circunstancias socioculturales que envuelven el discurso sobre la juventud española emigrante durante la crisis de 2008. Se trata de comprender el imaginario que se ha volcado sobre estos jóvenes exiliados con estudios superiores desde los medios de comunicación. Se presentan las narrativas que rodean a la juventud y en concreto se analizan dos relatos autobiográficos de jóvenes periodistas emigrantes, sus “historias de vida”, para determinar los parámetros del discurso y el perfil de las semblanzas de estos jóvenes precarios exiliados.

Palabras clave: Discursos de la crisis; narrativas; jóvenes precarios; generación emigrante; reportajes y proyectos comunicacionales

[en] Precariousness and exile in the current Spanish youth. Speeches and journalistic reports of the crisis

Abstract. The vulnerability of this impoverished society is exemplified by spaces and precarious bodies, as shown in landscapes and figures portrayed in current, diverse journalistic and literary narratives. Financial crisis struck the Spanish youth hard, and they are suffering the worst social parameters of the European Union as a whole. Young people, gifted with the highest education level ever developed in Spain, find themselves in a precarious situation and –more often than not– are forced into exile. Their frustrating experience is telling of the current lack of expectations: they find it impossible to access a job that’s even remotely related to what they were educated for.

This article addresses the sociocultural circumstances that surround the discourse on young Spanish emigrants during the crisis of 2008. It is about understanding the imagery with which the media has represented these young, highly educated exiles. The narratives that surround the youth are presented and, in particular, two autobiographical stories of young emigrant journalists – their “life stories” – are analyzed to identify the parameters of the discourse, the way these exiled precarious youths are represented.

Keywords: Discourse on the crisis; narratives; young precarious; emigrant generation; reports and communication projects

Sumario. 1. Introducción 2. Metodología 3. El discurso sociológico sobre la precariedad juvenil y emigración 3.1 Jóvenes migrantes 3.2 Un retrato generacional 4. “La imaginación autobiográfica” de los JESP 5. Conclusiones 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Angulo Egea, María (2020): “Precariedad y exilio de la juventud española actual. Discursos y semblanzas periodísticas de la crisis. 2008-2016”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 13-24.

1. Introducción

La crisis económica iniciada en 2008 ha potenciado la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales. El progresivo retroceso del denominado Estado de Bienestar se ha materializado en territorios pauperizados, precarizados y en “cuerpos prescindibles”. Paisajes y figuras que se imponen en diversas narrativas y discursos periodísticos actuales (Angulo Egea, 2017a). Los efectos de la crisis económica se han cebado en una juventud española ubicada entre los peores parámetros socia-

les de la Unión Europea. Jóvenes con un alto nivel de estudios para la historia del país pero que se hallan precarizados y abocados al exilio. El precariado se ha convertido en una nueva clase social (Standing 2013, 2014) y los jóvenes encarnan este estatus. Jóvenes que revelan falta de perspectivas y frustración, no ya porque no tengan trabajo sino porque ven imposible acceder a algo relacionado con aquello para lo que se formaron (González Enríquez y Martínez Romera, 2017).

Vulnerabilidad, precariedad y exclusión son conceptos que con la crisis se han instalado en

¹ Este artículo es una investigación que forma parte de la tesis doctoral *Los discursos mediáticos de la crisis: escenarios, retratos y narraciones del desencanto (2008-2016)* dentro del Programa de Doctorado en Educación y Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga bajo la dirección de Teodoro León Gross.

² Universidad de Zaragoza
E-mail: mangulo@unizar.es

el discurso social y forman parte del imaginario (Arribas y Gómez Villar, 2014). Imaginarios sociales que encierran representaciones de la realidad y construyen un modo de ver el mundo al tiempo que proporcionan referencias que se encuentran en la vivencia social (Randazzo, 2012). La pobreza se ha socializado y los grupos vulnerables se han incrementado y diversificado (Belzunegui, 2012, pp. 22-23). El riesgo de exclusión social ha aumentado y los jóvenes lo padecen de un modo singular. A estas circunstancias se suma la progresiva disminución de las ayudas públicas asociadas al volatilizado estado de bienestar, la sucesión de reformas laborales que “flexibilizan el mercado de trabajo” y desprotegen a los trabajadores³ y otras variables biográficas.

Los datos del paro en la juventud española desde el comienzo de la crisis son alarmantes. La evolución del desempleo juvenil en esta década 2008-2018 es elocuente, para comprender por qué tantos jóvenes emigraron o fueron abocados al exilio.

La economía española, diez años después de que se iniciara la crisis, aún no ha recuperado los valores previos en cuanto a desempleo. En cuanto al empleo juvenil, como muestra el diario *Expansión*, los valores al inicio de la crisis (enero 2008) eran del 20,1% de la población menor de 25 años, con 4,2 puntos más elevado para las mujeres que los hombres. Desde esa fecha el paro juvenil no dejó de crecer hasta febrero de 2013, año en el que más de la mitad de los jóvenes españoles (el 56,1%) estaban en paro. Por entonces, ya se había invertido la tasa mayor de desempleo entre mujeres, siendo los hombres (57,9%) más afectados que las mujeres (54,1%).

Aún hoy el paro juvenil es un 12% más elevado que al inicio de la crisis y en el horizonte se anuncia una nueva regresión económica (Ciolli, 2018; Jorrín, 2019; Veloso y Cuesta, 2019).

2. Metodología

Diversos son los estudios dedicados a la condición juvenil y a los movimientos sociales que representan los jóvenes que sirven de sustento y marco teórico (Reguillo (2005, 2012); García Canclini, Cruces y Urteaga (2012); Feixa (2014); Feixa y Oliart (2016); Aguilera Ruiz (2016); Feixa, Rubio, Ganau y Solsona (2017). Esta investigación tiene como objetivo perfilar las características e idiosincrasia de un tipo de jóvenes españoles “sobradamente preparados pero precarizados y convertidos en migrantes forzosos” desde la crisis del 2008.

Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio que analiza los parámetros en los que se ha desenvuelto el discurso de la crisis española (2008-2016). El análisis de teorías, sistemas simbólicos y procesos de mediación existentes en la construcción los discursos nacidos de la crisis, ha permitido abordar hasta el momento el desempleo y los desahucios (Angulo Egea, 2017b, 2018). Ahora se analiza un tercer aspecto crucial de este periodo en crisis del capitalismo tardío: la migración forzada por falta de condiciones adecuadas de los jóvenes españoles de clase media, en muchos casos con estudios superiores.

La dinámica metodológica se sustenta en estudios sociológicos, y también filosóficos, que permiten delimitar el alcance de la realidad: los datos, conceptos y cifras del asunto.

La investigación se lleva a cabo desde una doble estrategia metodológica. En primer lugar, se presentan los principales discursos sociológicos sobre la juventud española actual y su migración “forzosa”. Su análisis muestra una cartografía de las características demográficas, laborales y de formación de los jóvenes. Ello ha permitido delimitar unos perfiles y observar las particularidades de esta emigración. Estos perfiles sirven de modelo para la interpretación de los discursos periodísticos.

En segundo lugar, se analizan dos relatos periodísticos autobiográficos que ponen de manifiesto los rasgos señalados en los estudios sociológicos y que simbolizan el imaginario juvenil español del exilio reciente. Este estudio se inspira en el método antropológico cualitativo de análisis documental (Allerbeck y Rosenmayr, 1979), que siguen muchas investigaciones sobre juventud (Vallés, 1989; Feixa, 1990, 2018; Revilla, 1996 y Aguilera Ruiz, 2016). Aunque, como se verá, existe un salto significativo entre la aproximación antropológica a las historias de vida de jóvenes actuales y el proceso de investigación que aquí se realiza, la inquietud investigadora es la misma: analizar el discurso que se ha generado en torno a la identidad que representa la juventud en estos tiempos de crisis. Algunos de los parámetros y categorías empleados en estos estudios antropológicos sobre historias de vida de jóvenes sirven de modelo para establecer variables de análisis que aplicar a los relatos autobiográficos periodísticos de este trabajo.

Este artículo se centra en dos relatos testimoniales en primera persona de periodistas: “Diario de una JESP”, de Verónica Zumalacárregui en *Huffington Post* (2013-2014) y *Sobradamente preparado para limpiar váteres en Londres* (2014) de Benjamín Serra.

3. El discurso sociológico sobre la precariedad juvenil y emigración

La “juventud” como categoría, su evolución y enfoques (funcionalista, biográfico, nominalista) tiene una difícil delimitación sociológica. En concreto la conceptualización biográfica, denominada también como sociología de la transición, define la juventud

³ En este sentido, hay que considerar las dos reformas del mercado de trabajo aprobadas durante la actual crisis para el caso de España: la primera, por el Gobierno de Zapatero (PSOE) – Real Decreto-ley 10/2010, de 16 de junio- y la segunda por el Gobierno de Rajoy (PP) –Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero–, las cuales flexibilizan y abaratan el coste laboral-despido, impulsando el proceso de dualización social en curso (Trabada, 2012, p. 72).

como “un proceso de tránsito a la vida adulta” (Brunet y Pizzi, 2013, pp. 15-25).

Los jóvenes precarios se han convertido, junto a los parados o los desahuciados, en realidades identitarias características de la crisis de 2008. Se puede hablar de dos perfiles. En primer lugar, estarían los jóvenes de clases menos favorecidas que se lanzaron al mundo laboral y abandonaron los estudios para trabajar en puestos directa o indirectamente vinculados con la construcción. Jóvenes que, conforme fue avanzando la crisis, vieron reducidos sus salarios, precarizados sus trabajos, y que se incorporaron a las listas del paro. Jóvenes sobre los que pesa una mirada punitiva por haberse dejado llevar por un “dinero fácil en tiempos de bonanza”. Una mirada que se ha hecho autoconsciente y que los excluye.

Se culpabiliza al ciudadano, al joven, y se le acusa de haber gastado demasiado (Navarro, 2015, pp. 124-125). Culpa y estigmatización que realiza la clase media y baja sobre su propio sector. Discursos e imágenes con un aura de punición inevitable y que se han materializado en despidos, desahucios, paro y exilio. El relato de la periodista Cristina Fallarás (2013), una crónica de su propio desahucio, es un buen ejemplo de esta mirada punitiva de una sociedad desencantada y sometida a fuertes restricciones (Angulo Egea, 2017b).

En segundo lugar, estaría una generación de jóvenes con estudios superiores, con idiomas y con dominio de las tecnologías digitales⁴ que, a pesar de estas aptitudes se han encontrado con un sistema que aboca al paro, a la precarización laboral y al exilio. Se ha producido una desestructuración de la herencia social de padres a hijos (Gil Calvo, 2005), sobre todo, en los estratos de familias profesionales urbanas, que dependen del acceso a mercados de trabajo cualificados (Brunet y Pizzi, 2013, p. 19). Unos jóvenes que han hecho “lo que se les pedía que hicieran” por lo que se entendía que su desarrollo profesional y personal estaba garantizado pero que, sin embargo, no ha sido este el resultado. De ahí que se muestren frustrados e indignados. Gil Calvo (2005) habla de “envejecimiento de la juventud” o “juvenilización de la edad adulta” y Salvado y Secarrat describen este proceso como “vulnerabilidad social generacional” (en Brunet y Pizzi, 2013, p. 21).

Algunos de estos jóvenes abordan su precarización y búsqueda de oportunidades laborales de manera individual, situación que evidencia la crónica en primera persona de Javier López Menacho, *Yo, precario* (2013), que desvela con ironía las vicisitudes, cosificación y pseudo-explotación laboral que afrontan. Otros jóvenes, especialmente aquellos que viven en el extranjero, se han ido paulatinamente imaginando como “una comunidad” transnacional (Anderson, 1993), tratada injustamente. Esta situación ha gene-

rado movilizaciones y encuentros orquestados por colectivos como “Jóvenes SIN futuro”, que se creó poco antes del 15M, o asociaciones como “Marea Granate”; y a acciones creativas y simbólicas como la que retrata el documental de Bollaín (2014), con emigrantes españoles en Edimburgo.

Jóvenes ciudadanos comprometidos, que exigen un orden social legítimo, por lo que aprenden y reconocen al otro como parte de su propio proyecto ético-político. Luchas por el reconocimiento que terminan dinamizando y configurando el propio conflicto (Honneth, 1997). Esta idea de comunidad que busca reconocimiento también queda reflejada en narrativas polifónicas como el volumen de crónicas *Volveremos* de López Trujillo y Vasconcellos (2016).

3.1. Jóvenes migrantes

Los relatos mediáticos y políticos que se fueron construyendo muestran la relevancia que adquirió la juventud para representar la crisis española. Los jóvenes simbolizan el capital humano de un país, el futuro (Souto Kustrín, 2007, Urraco Solanilla, 2007) de una generación nacida en democracia que, sin embargo, viene a encarnar el desamparo y la emigración. Como ha sucedido con otras figuras de la crisis, los desahuciados y los desempleados, los discursos que han ido conformando determinadas subjetividades, han venido acompañados de referencias al pasado. La analogía se ha establecido con los abuelos de estos jóvenes que vivieron en la España de la dictadura y que tomaron el camino de la emigración en los años 60. Jordi Évole en *Salvados* realizó un programa sobre los emigrantes que se fueron a Alemania en los 60 y 70 y comparó su situación con la de los jóvenes actuales que se encuentran allí desplazados y trabajando. La realidad es distinta: estos jóvenes no son como los protagonistas de la película *Vente a Alemania, Pepe!* (1971) de Pedro Lazaga.

Con todo prevalecen algunas cuestiones como reconocer que España no les permite un desarrollo personal y laboral y el hecho de que la emigración se piensa temporal y en demasiados casos se convierte en permanente (Évole, 2011). Se ha recuperado el imaginario del éxodo de españoles que salieron, desde finales de los cincuenta hasta los primeros setenta, para trabajar en Europa.

La literatura académica e investigaciones relacionadas con el fenómeno de la emigración española ponen de relieve el componente generacional, los jóvenes como representantes de este proceso migratorio (Feixa, Rubio et al., 2017; Domínguez-Mujica, Díaz-Hernández y Parreño-Castellano, 2016; Cortés, Moncó y Betrisey, 2015; Moldes Farelo y Gómez Sota, 2015; Navarrete, 2014 y 2016).

Los estudios sobre esta “nueva emigración” de la población española presentan un debate por las cifras, los perfiles y las causas. Datos que han instrumentalizado políticos y medios desde criterios interpretativos dispares. Unos aducen que es menor la emigración de la imaginada y en parte motivada por

⁴ Carles Feixa (2014, pp. 30-32) habla de la “generación *Blade Runner*” para referirse a uno de los imaginarios que se cierne sobre la juventud actual. Aquella que concibe a los jóvenes como individuos altamente preparados y que dominan las tecnologías (son androides, medio robots, medio humanos) pero que a la vez son infantilizados por parte de los adultos para que no les quiten el poder que detentan.

“jóvenes aventureros” y con deseos de movilidad⁵; y otros presentan la situación como un exilio forzoso y dramático para los jóvenes españoles (Feixa, Rubio et al., 2017, p. 14).

Diversos estudios evidencian la dificultad existente para conocer con exactitud el número real de emigrantes. Amparo González-Ferrer (2013) muestra cómo los datos oficiales sobre emigración no son fiables porque están basados exclusivamente en las altas y bajas padronales. “Las cifras anuales del PERE (Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero), del CERA (Censo Electoral de Residentes Ausentes) o de la EVR (Estadística de Variaciones Residenciales) no son un indicador preciso ni de cuántos españoles se marchan ni de en qué momento lo hicieron. Son solo una muestra pequeña y sesgada de la gente que se ha ido” (González-Ferrer, 2013, p. 4). Estos registros padronales no son certeros porque las motivaciones de un español para registrarse en el Consulado son pocas. Nada impide llevar una vida normal en el extranjero, aunque no se produzca esta inscripción⁶. Asunto aún más reseñable para un emigrante español dentro de la Unión Europea, donde se circula y reside con mayores garantías al tratarse de un ciudadano comunitario. De hecho, el mayor flujo de emigración española se ha dirigido hacia Reino Unido, Francia y Alemania (González-Ferrer, 2013, p. 4). Para conocer el volumen de emigrantes que se aproxime más a la realidad hay que recurrir a las “fuentes espejo”, es decir, a los registros estadísticos propios de los principales estados de acogida de la emigración española. Pero, “cuando se utilizan las fuentes de otros países, como las del Reino Unido, se suele aducir que la imagen que ofrecen los datos es exagerada” porque “incluyen toda la migración de ciclo corto y estacional (salvo que se trabaje en la economía sumergida)” y “porque incluyen la llegada no sólo de españoles de nacimiento sino también inmigrantes recientemente nacionalizados y que re-emigran a otros países de la UE con mejores perspectivas económicas” (González-Ferrer, 2013, p. 9).

González-Ferrer (2013, p. 10) concluye que “teniendo en cuenta el tamaño del sub-registro en nuestras cifras, es más que probable que la emigración de españoles al exterior desde que empezó la crisis sea una cantidad por encima de las 700.000 personas, y no tan solo las 225.000 contabilizadas por las fuentes que publica el INE”. Estos cálculos abarcaban el período de 2008-2012. González Enríquez (2013, p. 5)

estima que, de acuerdo con el PERE, “el número de españoles nacidos en España y residiendo fuera sólo ha aumentado en un 6% —40.000 personas— entre enero de 2009 y enero de 2013, es decir, en los años de crisis. Estas 40.000 personas suponen menos del 0,1% de la población española”. Con todo, aclara que estos datos al provenir de los censos padronales pueden ser sesgados por los motivos que se han señalado. Según el INJUVE (Instituto Nacional de la Juventud Española) más de las 341.000 personas dejaron España huyendo de la crisis entre 2007 y 2013 (Navarrete Moreno, 2014). De los cuales se estima que 218.000 serían jóvenes (entre 20 y 35 años). A partir del 2013 parece que se ha producido un incremento progresivo del número de jóvenes que abandonan el país hasta llegar a 231.562 (Moreno Mínguez, 2017, p. 52).

Según un estudio reciente del Centro Europeo de Estudios Políticos de Bruselas CEPS (Alcidi y Gross, 2019) en el período que abarca desde 2007 hasta 2017, la migración neta⁷ en España para las tres clases principales de educación (por debajo de la secundaria, secundaria completa y terciaria completa) ha llegado a las 87.000 personas.

3.2. Un retrato generacional

Desde que se iniciara la crisis, especialmente a partir de 2011, los medios de comunicación generalistas han contribuido a la configuración de un imaginario de “salidas masivas” de una juventud española cualificada en la opinión pública. Se han explotado demasiadas frases simplistas, llamativos titulares y eufemismos, que rayan en el sensacionalismo como “salida de expatriados”, “neonómadas”, “fuga de cerebros”, “exilio forzoso”, “marcha de talentos”, “búsqueda de nuevas experiencias”, “movilidad laboral internacionalizada”, “talento huido por la crisis”, “exilio económico”, etc. (Díaz-Hernández, Domínguez-Mujica y Parreño-Castellano, 2015).

Sin embargo, también han surgido proyectos mediáticos interesantes como el de *El Confidencial*, en colaboración con otros tres medios de comunicación de Europa meridional, *P3/Público* de Portugal, *Il Fatto Quotidiano* de Italia y *Radio Bubble* de Grecia, que han puesto en práctica un plantransnacional que se propone mapear los emigrados de entre 20 y 40 años procedentes de estos cuatro países. El proyecto se llama: #GeneraciónE: ¿quiénes son y adónde van los jóvenes expatriados del sur de Europa? (<http://www.generatione.eu/en/>). En su acrónimo se recogen las iniciales de Expatriados, Erasmus, Europa, Éxodo⁸.

“Generación perdida” ha sido uno de los binomios más extendidos y divulgados por los medios. Un documental de David Martín de los Santos para

⁵ La Secretaría general de Inmigración y Emigración, Marina del Corral realizó unas desafortunadas declaraciones a finales de noviembre de 2012 en donde comentaba que los jóvenes españoles no solo emigraban por la crisis, sino que también se debía “al impulso aventurero de la juventud”. Las críticas se sucedieron, pero lo más destacado fue una carta protesta que se le envió por parte de un grupo numeroso de jóvenes emigrantes en Suiza que se viralizó. Véase el blog en el que publicaron la carta y difundieron la protesta <http://espanolescondignidad.blogspot.com/>

⁶ Salvo que se convoquen elecciones y se quiera votar porque si no se está inscrito hay que recurrir al denominado “voto rogado”, un proceso incómodo y parece que un tanto deficiente en su aplicabilidad por las dificultades que acarrea para que los emigrantes españoles puedan votar (Barandela, 2019).

⁷ La Tasa de Migración Neta se define como la diferencia entre el número de inmigrantes y emigrantes en un área determinada durante un periodo concreto, relacionada con población media de dicha área en dicho periodo.

⁸ El trabajo de Díaz-Hernández, Domínguez-Mújica y Parreño-Castellano (2015) ofrece una revisión muy completa de las investigaciones españolas actuales sobre la emigración española reciente y presentan numerosos proyectos periodísticos y de comunicación.

Documentos TV de RTVE, del 9 de octubre de 2011, se titula de este modo: “¿Generación perdida?” y recoge un mosaico de voces de jóvenes, que viven en España, que representan a: “los que aceptan trabajos precarios”; “los que esperan encontrar trabajos sin desesperar”; “los competidores que se preparan para llegar los primeros”; “los que no creen”; “los que se buscan”; “los indignados”; “los que se marchan” y “los que regresan con la esperanza de mejorar la vida de otros”. El diario argentino *La Nación* publicó un pequeño reportaje: “Generación perdida. La crisis española deja su marca en los jóvenes” (Rodríguez Yebra, 2016, p. 12) que pone el foco con el mismo encuadre.

Se ha asociado la emigración actual con el grupo generacional, los jóvenes, y su salida del país se traduce como una “fuga de cerebros” o “fuga de talentos”, en tanto en cuanto muchos de ellos son profesionales cualificados⁹. El estudio reciente realizado por del Centro Europeo de Estudios Políticos de Bruselas (CEPS) para el período 2007-2017 se pregunta por la existencia o no de una fuga de cerebros en la Unión Europea (Alcidi y Gross, 2019, pp.10-14). El informe muestra, en primera instancia, la cautela lógica ante la dificultad de determinar qué significa para un país la expresión “fuga de cerebros”. Señalan la brecha positiva entre el grado de educación de los emigrantes y el de la población de origen como una característica típica que sirve de indicador de “fuga de cerebros”. Alcidi y Gross (2019) siguen la línea abierta por otra investigación sobre el impacto de la migración en el Europa Oriental para centrarse en los estados miembros de la UE, tanto como países de envío como de destino migrante, y utilizan los datos de Eurostat hasta 2017.

La emigración juvenil cualificada se considera una pérdida significativa por dos motivos. Primero, por la inversión previa realizada en su formación, mayormente desde las Universidades públicas, que revertirá en los países de destino. Y segundo, porque se entiende que son jóvenes competitivos, con capacidad para “triunfar”, con idiomas, es decir, “emprendedores” que se “desaprovechan” para España. Ideas economicistas que se rigen por parámetros de ganancias o pérdidas, de costes y beneficios (Betrisey, Cortés, Moncó, 2017, pp. 3-4).

Desde esta perspectiva también se les ha denominado JESP (Jóvenes Emigrantes Sobradamente Preparados), un juego de palabras inspirado en los llamados JASP (Jóvenes Aunque Sobradamente Preparados) de principios del siglo XXI, que se popularizó gracias al anuncio del Renault Clío Jasp (Suárez Sánchez Ocaña, 2012). Denominación que tuvo éxito en discursos mediáticos como “Diario de una JESP” que durante el 2012 y 2013 publicó la periodista

Verónica Zumalacárregui en *Huffington Post*. Otro relato relevante es el del periodista Benjamín Serra en *Sobradamente preparado para limpiar váteres en Londres* (2014), que habla con ironía de “generación pardilla”. Fue el sindicato UGT de Cataluña quien elaboró un informe en el que denunciaba la precaria situación de los jóvenes catalanes (Avalot, 2015) quien volvió a acuñar esta denominación.

Carmen González-Enríquez del Real Instituto Elcano viene ocupándose desde diversos estudios (2012, 2013, 2017) de analizar el perfil de los “nuevos emigrantes españoles” surgidos a partir de la crisis. Sus trabajos tratan de rebajar el alarmista discurso mediático que considera poco contrastado con lo que los datos y cifras que aportan las diversas fuentes, organismos y encuestas de que se disponen. En primera instancia puso de manifiesto que la mayoría de los que comenzaron a salir del país con la crisis eran en realidad inmigrantes nacionalizados en sus países en aplicación de la Ley de la Memoria y que la salida de españoles autóctonos hacia otros países era comparativamente menor que la migración que sigue dándose hacia España. Asunto que “no contradice la frase “los españoles están emigrando”, puesto que efectivamente hay muchos ciudadanos españoles entre los que se van, pero sí afecta a su interpretación” (2012, p. 1). Afirma que solo “un 8% de los que emigraron desde España en 2009 eran españoles autóctonos (nacidos en España), un porcentaje que se redujo al 7% en 2010: 26.675 personas sobre un total de 373.954 emigrantes” (González Enríquez, 2012, p. 2). Ahondando en esta misma línea, un año después, en una nueva publicación interpreta que, a pesar de lo que parecen sugerir muchos reportajes, la emigración española actual no es tan alta (González Enríquez, 2013, p. 5). Datos que, sin embargo, cuestiona la propia investigadora por los asuntos ya señalados en cuanto a que el registro de los españoles emigrados en los consulados seguramente sea mucho menor del movimiento migratorio que se está dando. Al no existir este registro, esta población móvil resulta invisible estadísticamente hablando. Por otro lado, como se ha comentado anteriormente, los principales destinos de los españoles son: Alemania, Reino Unido, Francia y Suiza. Cuatro países recogen el 76% de toda la emigración española a otros países europeos. Concluye González Enríquez (2013, p. 6) que los españoles nacidos en España sólo representan el 2% del conjunto de ciudadanos españoles que residen en el extranjero. Por tanto, el motivo de alarma social y mediática entiende que se debe a que desde mediados de los 70, la sociedad española ha sido excepcionalmente inmóvil en comparación con el resto de los países europeos. Los españoles apenas han salido del país, “incluso la movilidad interna, de una provincia a otra, ha sido muy escasa desde los años 80, como han denunciado a menudo los que analizan el funcionamiento de nuestro mercado de trabajo” (González Enríquez, 2013, p. 7).

Por último, en un estudio comparativo (González Enríquez y Martínez Romera, 2017) entre la situa-

⁹ La mayor parte de las veces, se utiliza el nivel educativo como sustituto de “cualificado”, para poder emplear el concepto de “cualificado” con fines estadísticos. “Con todo, incluso tomando la educación como sustituto de “cualificado” en las poblaciones migrantes, continúan existiendo importantes deficiencias y lagunas en los datos estadísticos disponibles” (Alaminos Chica y Santacreu Fernández, 2010, pp. 202-203).

ción de los emigrantes cualificados españoles con la de sus homólogos del sur de Europa, griegos, italianos y portugueses, a partir de los resultados de la primera encuesta europea sobre ellos, se extrae una información cualitativamente significativa que supone un nuevo contrapunto con lo que se conoce hasta la fecha. Las preguntas de la encuesta “Emigrating in times of crisis” giraban en torno a los diferentes elementos de la trayectoria migrante, la situación en origen, los motivos de la salida, las dificultades encontradas en destino, la situación laboral y de ingresos allí o los planes de estancia, retorno o nuevas movibilidades. En primer término, los investigadores señalan que, en efecto el paro y la pobreza entre los graduados universitarios españoles ha sido superior a la media de otros grupos pero que, a pesar de darse esta circunstancia, la emigración española ha sido tardía con respecto al resto de países del sur de Europa. El paro emerge como uno de los motivos fundamentales para emigrar. Será esta falta de expectativas la que aboque a los jóvenes españoles a buscarse la vida fuera de las fronteras de su país.

Sin embargo, los datos de la encuesta revelan que los españoles están “sobre-representados en los trabajos de menor formación” en los países de destino e “infra-representados entre los de mayor cualificación”. Esto parece estar vinculado con el “menor capital humano” con el que emigran los españoles, en especial, en lo relativo al conocimiento de idiomas. Estos datos parecen relativizar algunas cuestiones como la alta cualificación de los jóvenes españoles emigrantes en términos generales. Seguramente esta sea la generación mejor formada, pero sigue resultando menos cualificada en algunos aspectos como es el dominio de idiomas con relación a otros países del sur de Europa. Aspecto que sin duda conlleva esa infra-representación en los trabajos más cualificados. Ahora bien, la falta de expectativas y el paro o la precarización laboral de los jóvenes son asuntos sociales y políticos que presentan un marco inquietante. A corto plazo que estos jóvenes se marchen fuera puede suponer hasta un alivio económico, pero si no regresan y terminan por establecerse en el extranjero la sociedad española envejecerá masivamente, perderá dinamismo e innovación y no tendrá cómo pagar las pensiones a sus mayores (González Enríquez & Martínez Romera, 2017).

4. “La imaginación autobiográfica” de los JESP

La “imaginación autobiográfica” es el concepto que emplea Carles Feixa (2018, p. 11) para referirse al trabajo antropológico que consiste en cooperar en la construcción de una escritura biográfica abierta “capaz de ayudar a comprender un tiempo y un espacio humano, de leer una historia social a través de una historia de vida”. Remite y se inspira en la “imaginación sociológica” (Mills, 1977) y a la “imaginación dialógica” (Bajtín, 1994). Se recurre a esta expresión de “imaginación autobiográfica”

en un sentido diferente para interpretar el discurso en primera persona en tanto que se inscribe en el imaginario social español de la juventud migrante actual. En este artículo se registra la construcción de este imaginario por medio del análisis de dos relatos autobiográficos de periodistas que expresan la prominente subjetividad juvenil española emigrante actual. Se trata de relatos de identidad que construyen y deconstruyen cada persona. Así, en el análisis se determinan los sentidos y las dinámicas de identidad que se forman en estos discursos para comprender el proceso social de la juventud emigrante actual. Es decir, entendemos los discursos como recursos sociales, prácticas que definen los objetos de los que hablan y que colaboran en la construcción de subjetividades (Parker, 1992). Se trata de identificar las imágenes y las ideas que construyen los textos que se analizan. Para ello se distinguen dos aspectos clave:

- a) las funciones que cumple el discurso;
- b) los significados que explicita el discurso, como argumentos recurrentes de quienes los enuncian.

Tanto la función como los sentidos permiten interpretar cómo y cuáles son los procesos que acompañan a la construcción del discurso.

Los dos relatos periodísticos autobiográficos que se analizan: *Sobradamente preparado para limpiar váteres en Londres* (2014) de Benjamín Serra y *Diario de una JESP* (2012-2014) de Verónica Zumalacárregui, fueron realizados por dos jóvenes españoles emigrantes en plena crisis española (2012-2014). Serra se encontraba en Londres y Zumalacárregui en Dublín.

Estos relatos y el discurso que desprenden cumplen diversas funciones referidas a la identidad. Coinciden en aspectos importantes: han querido contar su experiencia para poner de manifiesto el valor de su personalidad, para afirmar su individualidad, pero también reivindicar al grupo de jóvenes emigrantes españoles formados que representan y, en definitiva, son crónicas que buscan el reconocimiento y la validación externa. En el caso del discurso de Benjamín Serra (2014) se añaden otras funciones: de queja y de reivindicación. Realiza una acusación directa hacia España, sus políticos y su funcionamiento corrupto:

“Nos han arrebatado la posibilidad de desarrollarnos profesionalmente en nuestro país” (p. 23).

“De repente, aunque seguíamos siendo millennials porque nos tocaba por época, los expertos en la materia comenzaron a llamarnos “la generación perdida”. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial nos llamaron así. Manda huevos que tengamos que oír eso de los bancos y del sistema que nos han llevado a la situación en la que estamos” (p. 31)

“¡Te ha tocado un país en crisis que no te quiere aquí! ¡Agarra el pasaporte y tus maletas y pírate al extranjero si quieres trabajar!” (p. 57)

“¿Quién soy? ¿Qué quiero? ¿qué voy a hacer? ¿Cuál es mi proyecto de vida? ¿Qué es lo mío? Soy lo que he he-

cho y cómo he crecido. Quiero no sentirme despreciado y ninguneado por mi país” (p. 174).

“Si España no está hecha para nosotros, vayámonos. Aunque sea obligados o con la marca morada de un puntapié en las nalgas. Una nación que no invierte en sus jóvenes está regalando sus recursos, está dejando pasar la innovación y creatividad, y sin ellas no hay crecimiento, está perdiendo su potencial, está destinada al fracaso” (2014, p. 200).

Le dedica un epígrafe completo a esta “invitación a los jóvenes del país a marcharse” bajo el elocuente título de “Si me queréis, irse” (Serra, 2014, pp. 195-199), frase que Lola Flores le gritaba a la multitud en la boda de su hija y que forma parte del imaginario popular español.

Los dos relatos presentan similitudes y son dos casos significativos del paradigma teórico que reseñamos. Se trata de jóvenes (entre 24 y 26 años) cualificados, con estudios superiores: los dos estudiaron Periodismo en universidades privadas españolas, uno en Valencia y otra en Madrid, entre los años 2005-2006 y 2010-2011. Serra estudió también Publicidad y realizó un máster en Community Management y Zumalacárregui un Título Propio en Márketing y Publicidad. Ambos ponen de manifiesto la precariedad en el sector de la Comunicación, y no solo en España. Explican cómo consiguen becas y prácticas para trabajar en medios mientras son estudiantes o recién graduados pero cómo esa experiencia laboral que van adquiriendo en periodismo y comunicación jamás desemboca en un puesto de trabajo remunerado. Verónica Zumalacárregui (2013) prácticamente inicia así su diario online:

¿Que por qué me he ido de España? Creo que con decir que soy periodista y tengo 24 años, la pregunta está más que respondida. Y eso que mi situación no era de las peores; tenía un trabajo que empezó siendo indefinido y acabó siendo por días... Pero ni ese, ni ningún otro empleo que pudiese conseguir en nuestro ahora “austero” país, iba a permitirme labrarme un futuro.

Los dos son graduados y ejemplar resultado del plan educativo de Bolonia. Han viajado gracias a Erasmus y otras becas. Zumalacárregui estuvo de Erasmus en Montpellier, Francia, y Serra llega a Londres en el 2012 porque obtiene una beca Leonardo para hacer prácticas en el extranjero. Ambos muestran capacidad de acción e interacción con su nuevo entorno, en el país que les acoge, pese a algunas dificultades con el inglés, se manejan bien, muestran habilidades sociales y de integración. El asunto de los idiomas es un tema que abordan. Ambos consiguen trabajo, pero no como periodistas, uno de empleado en una cafetería y otra de dependiente en una tienda de ropa. Los dos se desenvuelven: solicitan sus tarjetas de residentes, buscan y comparten piso. Con todo, no tienen el nivel de inglés necesario para encontrar un trabajo en el ámbito de la Comunicación. Zumalacárregui logra co-

laborar en un medio dublinés gratuitamente. Serra, con el tiempo, saldrá de la cafetería y encontrará en Londres un trabajo vinculado con marketing.

Los dos parten de entornos familiares estructurados. Padres de clase media (al menos antes de que perdieran sus trabajos con la crisis como le ocurre a los de Serra) que sin contar con otro capital que otorgarles una buena educación a sus hijos apostaron por esa herencia: que se formasen bien en la Universidad para que encontrasen al terminar un buen trabajo. Serra (2014) disemina su relato con observaciones al respecto que reflejan su dolor y frustración:

“Hemos pensado que si estudiábamos, nos esforzábamos y sacábamos buenas notas, encontraríamos la recompensa al final del camino. Y de repente nos damos cuenta de que no es así” (p. 18).

“Estudia para ser alguien”, decían. Eso no lo inventé yo. Ni mis padres. Quienes, por cierto, no fueron a la universidad, pero eran brillantes en sus respectivos empleos” (p. 42)

“Respecto a las críticas por esperar encontrar un trabajo relacionado con mis estudios nada más acabarlos (...): ¿Es tan raro pensar eso habiendo crecido en una sociedad que no ha dejado de repetirme que te formes, que te esfuerces y que al final te será recompensado? Dejen sus falacias de movilización de masas y el sensacionalismo barato aparte” (p. 184).

Tanto Serra como Zumalacárregui reflexionan sobre los atributos identitarios que vienen delimitando a los jóvenes de su generación y circunstancias. Por el título que han escogido para describir sus crónicas autobiográficas, los dos están de acuerdo con el acrónimo JESP, de jóvenes emigrantes sobradamente preparados. Serra cuestiona esta adjetivación y casi todas las que le vienen aplicando a su generación: “¿Cuál somos? ¿La preparada? ¿La perdida? ¿La expulsada? ¿La engañada? ¿La denigrada? ¿La aventurera? ¿Cómo la llamamos?” (2014, p. 203). En otro momento renegará de ser una “generación perdida” aduciendo que no están perdidos para nada, que lo que les pasa es que no tienen trabajo. También trae a colación y arremete, como Zumalacárregui, contra la idea de que sean “jóvenes aventureros” que se marchan al extranjero en busca de sensaciones. Incluso se inventa una denominación “generación ego” porque tienen la obligación, de mirar por su bien. Señala que les han designado como egocéntricos pero que en realidad son una generación “egorresponsable”, “egopreocupada” y “egosuficiente”.

La cuestión identitaria está enmarcada por el hecho de ser jóvenes, pero también por la condición de emigrantes. Será Serra quien hable de la diferencia de los emigrantes españoles con respecto a polacos y rumanos de edades similares a las suya en Londres. Estos tienen obligaciones familiares, suelen enviar dinero a sus países de origen y, en bastantes ocasiones, no tienen mayor cualificación que la del trabajo que ejercen. Un compañero marroquí incluso tiene pareja e hijo que mantener. Serra toma conciencia de

que los jóvenes españoles emigrantes en general aún no tienen adquiridas esas responsabilidades.

Tanto Serra como Zumalacárregui responden a la denominada generación millennial por su manejo y convivencia naturalizada con las tecnologías, el mundo digital y las redes sociales. Tanto el libro como el

blog se iniciaron con un tuit. Un tuit para solicitar trabajo como el que envía Zumalacárregui a la directora del *Huffington Post*: “Tengo que hacer algo”, pensé. La única forma que tenía de darle la plasta era a través de twitter. Así que me lancé, y públicamente, la interrogué:



¡No os imagináis qué subidón! Necesitaba compartir mi alegría con alguien. “¡¡Jess, Jess!! ¡¡La Arianna Huffington española me ha dicho que quiere leer mi primer *post*!!”, le dije a gritos a mi *flatmate* americana, muy fan de la versión estadounidense de este diario”.

Benjamín Serra publicó una entrada de Facebook y un tuit el 27 de septiembre de 2013 que se convirtió en un “boom viral”:

Me llamo Benjamín Serra, tengo dos carreras y un máster y limpio WCs. No, no es broma. Lo hago para poder pagar el alquiler de mi habitación en Londres. Trabajo en una famosa cadena de cafeterías en el Reino Unido desde mayo. Y después de 5 meses trabajando allí, hoy por primera vez, me he visto desde fuera. Me he visto limpiando los aseos. Mi pensamiento ha sido: “Soy Premio Extraordinario de Fin de carrera en mis dos titulaciones y limpio la MIERDA de otros en un país que no es el mío”. Bueno, también hago cafés, recojo las mesas y friego las tazas (Serra, 2014, pp. 175-176).

El impacto mediático de esta presentación y retrato público se reflejó en 32 mil retuits. Serra tuvo que ocultarse porque muchas televisiones y medios españoles y extranjeros buscaban entrevistarle y él no quería perder su trabajo en la cafetería. El propio Serra tras unos días de locura mediática le puso fin a esta sobreexposición. Se decidió de nuevo por internet como canal, sin mediación alguna, y para esta ocasión creó un blog con una única entrada: “Hola me llamo Benjamín Serra y quiero aclarar unas cuantas cosas” (mellamobenjaminiserra.blogspot.com).

Esta exposición pública en redes y respaldo posterior, tanto en el caso de Serra como en el de Zumalacárregui, les facilitaron e impulsaron para abordar un proceso de escritura de mayor envergadura. Serra llevó adelante el libro y Zumalacárregui el blog del *Huffington post*.

En los dos relatos se explicita el pensamiento de que se trata de una etapa transitoria (esa suerte de período

de moratoria que se identifica con la juventud), que no es lo definitivo, están adquiriendo formación, experiencia, mejorando el inglés, pero se reconocen y proyectan con un futuro profesional mejor, aunque ahora lo estén pasando mal. Se ven a sí mismos como “jóvenes emprendedores y creativos”, “con ganas” y lo verbalizan.

Estos relatos se han narrado retrospectivamente. Tanto Serra como Zumalacárregui realizan su crónica personal cuando ya han encontrado una mediana estabilidad laboral, al menos un trabajo relacionado con la formación académica que recibieron. Serra en el epílogo cuenta que está trabajando en una agencia de publicidad y también es *community manager*: “¿Quién me lo iba a decir? ¡Dos trabajos!” (2014, p. 207). Es importante esta mirada retrospectiva porque tanto en el libro de Serra como en los diez primeros artículos que componen “Diario de una JESP”, cuyas vivencias se desarrollan durante el año 2012, se asiste a un proceso de inmersión, a una suerte de crónica de viaje, en parte podría ser un viaje a los infiernos (Angulo Egea, 2017c), en el que sus protagonistas, como si de una novela picaresca se tratase, cuentan paso a paso cómo van ganándose la vida y trampeando. Muestran su devenir laboral, las pequeñas mejoras según adquieren destrezas, su paso de unas casas compartidas a otras, de unos compañeros de piso a otros. Relatan ciertos logros y un paulatino ascenso social tras el descendimiento inicial. En el caso de Serra, se cuentan sus primeros años como universitario hasta su salida al mercado laboral. Los artículos en el blog de Zumalacárregui durante el 2014 cambian de eje, ya son incursiones puntuales en territorios relacionados con cuestiones que atañen a la juventud española actual, trabajo precario, vida en casa de los padres y deseos de emancipación, intensa emocionalidad y enganche a las redes sociales, ocio en macro conciertos y consumo de drogas: “Diario de una JASP: de vuelta a la tele; en el nido materno; el síndrome del FOMO (El *Fear of Missing Out* es el miedo a perderse algo. Es la ansiedad que genera pensar que no estás siendo partícipe de algún plan que crees que está siendo muy divertido. Y la causa

no es otra que las redes sociales. Afecta al 56% de los usuarios de Facebook, Twitter, Instagram y demás); y de festivales y drogas”.

En los dos relatos se desarrolla narrativamente la noción de sujeto contemporáneo que ha desembocado en una crisis que va mucho más allá de lo económico, que afecta a lo simbólico, a cómo nos representamos y a la forma en la que narramos quienes somos (Valdivia, 2016). Una crisis de orden simbólico porque ha producido un desajuste evidente en la manera en la que los sujetos se representan a sí mismos y construyen discursivamente su lugar en el mundo. De ahí que estas historias de vida juvenil y migrante de Serra y Zumalacárregui contengan las dosis de elementos constitutivos necesarios para delimitar una identidad actual redefinida desde los parámetros identitarios de profesión, posesiones materiales, estatus social y económico y relación entre el yo y el Estado. Se puede hablar de tres nuevos tipos de sujeto individual, como reflejan tantas narraciones literarias (y periodísticas) desde 2007 en adelante que tratan el tema de la crisis y sus repercusiones: a) el yo-precario; b) el yo-empresario; c) el yo-consumidor (Valdivia, 2016, p. 27). La crisis del 2008 y sus repercusiones ha producido “un nuevo sujeto desheredado de ciudadanía y de protección”. Desheredado en un sentido material y financiero y en un sentido simbólico e ideológico (Valdivia, 2016, p. 34). Hoy en día están emergiendo en la sociedad interrupciones sin sentido “que destruyen la textura simbólica de la identidad del sujeto”. La violencia socio-simbólica mediante la exclusión social finalmente tiene efectos destructivos y termina por generar un sujeto postraumático (Zizek, 2016, p. 87). Este sujeto desheredado, precarizado, lo representa bien el joven de clase media con estudios superiores que se ha visto obligado a marcharse del país para encontrar un medio de subsistencia.

5. Conclusiones

Tal y como se señaló al comienzo, la juventud ha encarnado de modo significativo la frustración y la falta de expectativas laborales y vitales de la sociedad española como consecuencia de la crisis económica.

Los jóvenes simbolizan el capital humano de un país y su futuro. La vulnerabilidad precariedad y exclusión de los jóvenes han puesto de manifiesto el fracaso del estado de bienestar. De manera particular la crisis ha dinamitado la relación causal entre un presente de educación y esfuerzo y un futuro próspero y deseable. Ha hecho evidente que el concepto meritocrático de la clase media no es un destino ineludible y que el imaginario del progreso no es lineal ni necesariamente ascendente.

El análisis del discurso sociológico ha dejado claro que la emigración de la juventud española en esta etapa es muy relevante pero no como para haber despertado una alarma social tan radical. Como se ha señalado no hay un acuerdo total en los datos estadísticos en cuanto al número de migrantes, pero son muchos con respecto

a una sociedad que llevaba décadas funcionando como país receptor y relativamente inmovilizado. Además, los jóvenes migrantes españoles presentan en bastantes ocasiones unas condiciones laborales desiguales con respecto a otras nacionalidades porque el manejo de otros idiomas es insuficiente.

El retrato generacional de una juventud migrante se ha fortalecido mediáticamente a través de proyectos periodísticos que han encuadrado la crisis desde el punto de vista de una “generación perdida”. Enfoque basado en términos economicistas de ganancia o pérdida, de costes y beneficios, coherente con la lógica del modelo de crecimiento y acumulación que ha sostenido el sistema hasta que entró en crisis (López y Rodríguez, 2011).

La conmoción social se ha debido fundamentalmente al quiebre del imaginario social meritocrático de la clase media que sostenía el estado de bienestar previo a la crisis y que ha despertado imágenes y emociones del pasado emigrante español de los años sesenta.

La emigración española de esta crisis personifica el fracaso también de unos adultos que confiaron en la educación universitaria como una herramienta suficiente para la mejora social y laboral del país. Con una sobrevaloración de los títulos universitarios y una infravaloración de la formación de grado medio. El sistema económico español, con predominio del sector terciario (turismo y servicios especialmente) no es capaz de absorber la titulación universitaria anual. Reconvertir el sistema económico es mucho más complejo que modificar el sistema formativo.

El análisis de los discursos autobiográficos presenta un relato traumático de este proceso de migración juvenil vivido como un exilio. La apuesta autobiográfica periodística de Benjamín Serra y Verónica Zumalacárregui refleja el “giro ético” que justifica la emergencia de “las escrituras del yo” en la sociedad actual. Se ha efectuado un viraje radical hacia el individuo, a la atención de sus necesidades y sufrimientos. Por ello, el foco se ha puesto en la primera persona, en el yo que escribe sobre sí mismo a partir de su autococonocimiento (Loureiro, 2016). Estas crónicas cumplen tres funciones: a) reivindicativa y de queja; b) identitaria y de reconocimiento generacional; c) de acusación a los responsables sociales y políticos. El imaginario autobiográfico que construyen estos relatos refuerza la interpretación social y mediática de un exilio masivo de jóvenes sobre cualificados avocados a ser los camareros y dependientes de Europa. Una precariedad laboral que lejos de ser ocasional se perpetúa.

Finalmente cabe destacar que el concepto de transitoriedad habita las imágenes, las ideas, los discursos y los relatos sobre la emigración juvenil española actual. En primer lugar, la sociología define la juventud como un proceso de tránsito hacia la adultez y en este sentido la educación es central: los jóvenes viven “preparándose para”. En segundo lugar, los relatos biográficos, realizados retrospectivamente, revelan una imagen de la crisis como etapa superable, de transición hacia trabajos estables y bien remunerados. Y, en tercer lugar, cabría es-

perar que el imaginario social que se desprendería de estas premisas, en tanto que los jóvenes representan la crisis, presentase este ciclo también como transitorio. Sin embargo, este imaginario resultaría falaz porque la crisis económica y financiera inicial se ha transformado en sistémica y refleja un estado de continuidad que abarca lo que se concibe como crisis y sus consecuencias (Williams, 2013, pp. 51-

60). Aceptaciones que planean en la sociedad contemporánea que ha aprendido a normalizar un estado de crisis, entendiendo por tal, el punto de inflexión, sus secuelas, el deterioro y desgarramiento posterior. La ciudadanía está tratando de entender y sobre todo de soportar los efectos demoleedores del “mientras tanto” que esta crisis parece haber instalado como una constante indefinida.

6. Referencias bibliográficas

- Aguilera Ruiz, Oscar (2016). *Movidas, movilizaciones y movimientos*. Santiago de Chile: RiL editores.
- Alaminos Chica, Antonio y Santacreu Fernández, Oscar (2010). “La emigración cualificada española en Francia y Alemania”. *Papers: Revista de sociología*, 95 (1), 201-211.
- Alcidi, Cinzia y Gross, Daniel (2019). *EU Mobile Workers: A challenge to public finances?* Brussels: Centre for European Policy Studies (CEPS). Recuperado de <https://www.ceps.eu/publications/eu-mobile-workers-challenge-public-finances>
- Allerbeck, Klaus y Rosenmayr, Leopold (1979). *Introducción a la Sociología de la juventud*. Buenos Aires: Kapeslusz.
- Angulo Egea, María. (2017a): “El cielo enladrillado. Paisajes y figuras de la crisis española (2008-2015). Discursos y narrativas de no ficción actuales”. En: Del Valle Rojas, Carlos y Silva Echeto, Víctor (eds.). *Crisis, comunicación y crítica política*. Quito: Ediciones CIESPAL, pp. 62-109.
- Angulo Egea, María (2017b). “La construcción del discurso de la crisis: Los desahuciados y El caso de Cristina Fallarás”. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, 14, 159-189. <http://dx.doi.org/10.12795/IC.2017.i01.06>
- Angulo Egea, María (2017c). *Inmersiones. Crónica de viajes y periodismo encubierto*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Angulo Egea, María (2018). “La construcción del discurso de la crisis: los desahuciados análisis de relatos y semblanzas periodísticas (2012-2015)”. *Perspectivas de la Comunicación*, 11 (1), 351-382.
- Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arribas, Sonia y Gómez Villar, Antonio (Eds.) (2014). *Vidas dañadas. Precariedad y vulnerabilidad en la era de la austeridad*. Barcelona: Artefacte.
- Avalot Joves de la UGT de Catalunya (2015). *Generació JESP: joves emigrants sobradament preparats: 2010-2015*. Recuperado de: <http://www.avalot-proves.net>.
- Bajtín, Mijail (1994). *The Dialogical Imagination*. Austin: University of Texas Press
- Barandela, Marta (10 de marzo 2019). Los españoles en el extranjero, ante el laberinto del voto rogado: “Mi papeleta llegó 20 días después de las elecciones”. *eldiario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/politica/Voto-rogado_0_873162806.html
- Belzunegui Eraso, Ángel Gabriel (2012). *Socialización de la pobreza en España. Género, edad y trabajo en los riesgos frente a la pobreza*. Barcelona: Icaria.
- Betrisey, Débora, Cortés, Almudena y Moncó, Beatriz (2017). “La emigración española Contemporánea bajo una mirada interdisciplinar”. *Revista Migraciones*, 43, 3-13. <https://doi.org/10.14422/mig.i43y2017.001>
- Bollaín, Iciar (2014). *En tierra extraña*. Tormenta Films.
- Brunet, Ignasi y Pizzi, Alejandro (2013). “La delimitación sociológica de la juventud”. *Última Década*, 38, 11-36.
- Casal, Joaquim, García, Maribel, Merino, Rafel, Quesada, Miguel (2006). “Changes in forms of transition in context of international capitalism”. *Papers. Revista de Sociología*, 79, 195-223.
- Ciulli, Joe (18 de diciembre 2018). Una inquietante nueva encuesta revela que los CEO piensan que podría producirse una nueva crisis económica en cuanto acabe el año. *Business Insider*, Recuperado de: <https://www.businessinsider.es/nueva-crisis-economica-ceo-piensen-que-llegara-final-ano-346895>
- Cortés Maisonave, Almudena, Moncó Rebollo, Beatriz y BÉtrisey Nadali, Débora (2015). *Movilidad transnacional de jóvenes españoles y latinoamericanos: una comparación en contextos de crisis*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.
- Desempleo de España. *Expansión*. Recuperado de: <https://datosmacro.expansion.com/paro/espana?sector=Desempleo+menores+de+25&sc=LAB-25-&anio=2008>
- Díaz-Hernández, Ramón, Domínguez-Mujica, Josefina y PARREÑO-CASTELLANO, Juan (2015). “Una aproximación a la emigración española durante la crisis económica: herramientas de estudio”. *Ar@cne. Revista electrónica de recursos en Internet sobre geografía y ciencias sociales*, 198, 1-26
- Domínguez-Mujica, Josefina, Díaz-Hernández, Ramón y Parreño-Castellano, Juan. (2016): “Migrating Abroad to Get Ahead: The Emigration of Young Spanish Adults During the Financial Crisis (2008-2013)”. En: DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina (ed). *Global Change and Human Mobility*. Nueva York: Springer, pp. 202-223

- Évole, Jordi (2011). *Salvados. "Emigrar a Alemania"*. La Sexta TV.
- Expatriados por la crisis (2013). *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/especiales/2013/expatriados-por-la-crisis/>
- Feixa, Carles (1990). "Cultures juvenils, hegemonia i transició social. Una historia oral de la joventut a Lleida (1936-1989)". (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.
- Feixa, Carles (2014). *De la Generación@ a la #Generación. La juventud en la era digital*. Barcelona: NED Ediciones.
- Feixa, Carles (2018). *La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramienta de investigación*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Feixa, Carles y Oliart, Patricia (coords.) (2016). *Juvenopedia*. Barcelona: NED Ediciones.
- Feixa, Carles, Rubio, Clara, Ganau, Joan y SOLSONA, Francesc (coords.) (2017). *L'Emigrant 2.0. Emigració juvenil, moviments socials i xarxes digitals*. Barcelona: Observatori Català de la Joventut.
- García Canclini, Nestor, Cruces, Francisco y Urteaga Castro Pozo, Maritza (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Madrid-Barcelona: Fundación Telefónica, Ariel.
- Gil Calvo, Enrique (2005). "El envejecimiento de la juventud". *Revista de estudios de la juventud*, 71, 11-19
- González Enríquez, Carmen (2012). "La emigración desde España, una migración de retorno". *Análisis del Real Instituto Elcano ARI*, 4, 1-6.
- González Enríquez, Carmen (2013). "¿Emigran los españoles?" *Análisis del Real Instituto Elcano ARI* 39, 1-7.
- González Enríquez, Carmen y Martínez Romera, Juan Pablo (2017). "La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa". *Revista Migraciones* 43, 117-145.
- González Ferrer, Amparo (2013). "La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no". *Zoom Político*, 18, 1-18.
- Grasso, Danielle (8 de septiembre de 2014). #GeneraciónE: ¿quiénes son y adónde van los jóvenes expatriados del sur de Europa? *El Confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/espana/2014-09-08/generacione-quienes-son-y-adonde-van-los-jovenes-expatriados-del-sur-de-europa_186475/
- Honneth, Axel (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica Grijalbo Mondadori.
- Jorrín, Javier G. (17 de febrero 2019). La crisis que nos acecha. *El Confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/economia/2019-02-17/crisis-economia-espana-mercados-recesion_1827834/
- López Menacho, Javier (2013). *Yo, precario*. Barcelona: Los Libros del Lince.
- López Hernández, Isidro y Rodríguez López, Emmanuel (2011). "Del auge al colapso. El modelo financiero-inmobiliario de la economía española (1995-2010)". *Revista de Economía Crítica*, 12, 39-63.
- López Trujillo, Noemí y Vasconcellos, Estefanía S. (2016). *Volveremos. Memoria oral de los que se fueron durante la crisis de las periodistas*. Madrid: Libros del K.O.
- Loureiro, Ángel (2016). *Huellas del otro. Ética de la autobiografía en la modernidad española*. Madrid: Postmetropolis Editorial.
- Martín De Los Santos, David (2011). ¿Generación perdida? *Documentos TV* de RTVE.
- Mills, Charles W. (1977). *La imaginación sociológica*. México: FCE.
- Moldes Farelo, Rocío y Gómez Sota, Fátima (2015). *¿Por qué te vas?: Jóvenes españoles en Alemania*. Madrid: Los libros de La Catarata.
- Moreno Mínguez, Almudena. (2017): "L'emigració del joves espanyols en el context de la crisi econòmica". En: Feixa Pàmpols, Carles, Rubio Ros, Clara, Granau Casas, Joan y Solsona Tehàs, Francesc (coords). *L'emigrant 2.0. Emigració juvenil, nous moviments socials y xarxes digitals*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Treball, Afers Socials y Famílies, pp. 45-57.
- Navarro, Vicente (2015). *Ataque a la democracia y al bienestar. Crítica al pensamiento económico dominante*. Barcelona: Anagrama.
- Navarrete, Lorenzo (coord.) (2016). *Juventud transnacional: la movilidad juvenil en Europa*. Madrid: Revista de Estudios de Juventud, 113.
- Navarrete, Lorenzo (coord.) (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis*. Madrid: Observatorio de la Juventud en España.
- Parker, Ian (1992). *Discourse Dynamics: Critical Analysis for Social and Individual Psychology*. London: Routledge.
- Randazzo Eisenmann, Francesca (2012). "Los imaginarios sociales como herramienta". *Imagonautas* 2 (2), 77-96.
- Reguillo Cruz, Rossana (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Reguillo Cruz, Rossana (2005). *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des)orden global y sus figuras*. Guadalajara: ITESO.
- Revilla, Juan Carlos (1996). "La identidad personal en la pluralidad de los relatos: estudio sobre jóvenes". (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/4042/1/T21370.pdf>
- Rodríguez Yebra, Martín (16 de septiembre de 2016). Generación perdida. La crisis española deja su marca en los jóvenes. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/generacion-perdida-la-crisis-espanola-deja-su-marca-en-los-jovenes-nid1896309>.
- Serra, Benjamín (2 de octubre de 2013). Hola me llamo Benjamín Serra. *Blog de Benjamín Serra*. Recuperado de: <http://mellamobenjaminiserra.blogspot.com/>
- Serra, Benjamín (2014). *Sobradamente preparado para limpiar váteres en Londres. La voz esperanzada de una juventud dispuesta a ganar la batalla al futuro*. Barcelona: Ediciones Península.

- Souto Kustrín, Sandra (2007): “Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis”. *HAOL*, 13, 171-192.
- Standing, Guy (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Standing, Guy (2014). *El precariado, Una carta de derechos*. Madrid: Capitán Swing.
- Suárez Sánchez Ocaña, Alejandro (16 de septiembre de 2012). De los JASP a los JESP. Blog de *El Mundo* “Hay un gurú en mi sopa”. *elmundo.es* Recuperado de: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/hay-un-guru-en-mi-sopa/2012/02/06/de-los-jasp-a-los-jesp.html>.
- Trabada Crende, Elías (2012). “El problema de la vivienda en una sociedad que se dualiza”. *Documentación social*, 165, 165-188.
- Urraco Solanilla, Mariano (2007). “La sociología de la juventud revisitada. De discursos, estudios, e “historias” sobre los “jóvenes”. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 1 (2), 105-126.
- Valdivia, Pablo (2016). “Narrando la crisis financiera de 2008 y sus repercusiones”. *452Fº Revista de Teoría de la Literatura y Literatura comparada*, 15, 18-36.
- Valles, Miguel S. (1989). “Abrirse camino en la vida. Proyectos vitales de los jóvenes madrileños” (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Veloso, Moncho y Cuesta, María (11 de marzo de 2019). El parón de la industria alerta de la llegada de una nueva crisis. *Abc*. Recuperado de: https://www.abc.es/economia/abci-paron-industria-alerta-llegada-nueva-crisis-201903101930_noticia.html
- Williams, Rosalind. (2013): “El arrollador apocalipsis de la historia contemporánea”. En: CASTELLS, Manuel, CARAÇA, Joao, CARDOSO, Gustavo. *Después de la crisis*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 41-75.
- Zizeck, Slavoj (2016). *Acontecimiento*. Madrid: Sexto Piso.
- Zumalacárregui, Verónica (2012-2103). Diario de una JESP. *Huffington Post*. Recuperado de: <https://www.huffingtonpost.es/author/veronica-zumalacarregui/>.